PERSONAS IMPARCIALES
Y
ENTENDIDAS

en asuntos militares, aseguran que, si hubiera habido guerra con el estado vecino, la victoria hubiera estado de nuestra parte, tan solo fuera, porque nuestro ejército se encuentra mejor acondicionado y con más disciplina que el ejército contrario.

Y tienen razón, sin duda, los que así piensan, pues el orden, la disciplina y una consagración completa al trabajo, significan mucho en el buen éxito de toda empresa, así sea de grandes proporciones como de pequeñas.

Ejemplo de lo dicho es, sin duda, la

BOTICA ORIENTAL

que en éstos difíciles tiempos camina hacia adelante á paso de vencedor, á virtud de sus propios esfuerzos y del orden y disciplina que emplea para servir bien al público.

¡¡LA GUERRA DE 1898!!

Oiga usted estas palabras!

Son pocas las personas que no conocen, ni han visitado la BARBERIA POPULAR, que hoy se encuentra situada en la Cuesta de Moras, casa de don Carlos Valverde, nº 562. Pues sepa U., caballerito, que esta Barbería cuenta con oficiales *ÑEQUES*, que, además de sus conocimientos en el oficio, saben lo que es educación, decencia, aseo y actividad, dejando, así, complacidas á las personas más delicadas. En este establecimiento se venden, buenas y baratas, corbatas finas y otras mercaderías propias del ramo, entiende? No se olvide U. de estas líneas, y hasta lueguito, eh?

Cantina Americana
DE
PANINSKI Hnos.

—:o:—

BUENAS NOTICIAS SOBRE LAS GUERRAS.

Esta CANTINA, situada frente á la estación del Ferrocarril de Costa Rica, ha quedado bajo la razón social

PANINSKI Nos.,

ofreciendo buen servicio y esmero á nuestros buenos clientes y al público en general. Hay cuartos reservados y buenos licores, tanto extranjeros como del país; buenos dependientes y prontitud en el despacho. Se VENDE también PINOLILLO FRESCO, *nutritivo y bueno.*

Vicente Madriz y Domingo Núñez

ofrecen al público y á sus clientes en general, su BARBERÍA que se encuentra situada 25 varas al Norte del Correo, contigua á la oficina de "La República."
Cuenta esta Barbería con buenos operarios y

ESMERO EN EL TRABAJO.

Andrés del Valle,
PLATERO.

Prontitud en el despacho y garantía en el trabajo.
Calle 18, Norte, en medio de los doctores Marichal y Uribe; 50 varas al Norte del Mercado.

Se vende barato

un CARRETÓN de cuatro ruedas como los que se usan en el ferrocarril al Pacífico. Está usado, Pero en buen estado. Entenderse en la oficina de Bicicletas, ó sea en el antiguo Hotel Madrid.

EMBARGO

El establecimiento comercial de los señores don Pedro Calleja y don Benito Vilarrasa ha sido embargado á solicitud del último. En este procedimiento nada tiene que ver la responsadilidad de don Juan Rivera en cuya casa está situado dicho establecimiento.

jos que se ejecutan y la inversión del dinero y ordenar que se dé la mayor publicidad posible á las cuentas y balances de los Municipios, relativos á fondos para caminos.

CORRESPONSALES

De San Ramón.

La Junta de Educación é Inspección de Escuelas.

Para que el público se entere de cómo marchan los asuntos escolares en este cantón, me permito hacer la siguiente aclaración, y también con el objeto de que el señor Ministro de Instrucción y el señor Inspector General de Enseñanza tomen nota del *mare magnum* que, en materia de Educación, se ha formado en este pueblo.

La Junta de Educación, aunque compuesta de personas honradas, de ningún modo conviene por las razones que voy á exponer. 1ª La Junta la componen miembros casi todos de una misma familia. 2ª Estos miembros están vinculados fuertemente con el señor Inspector de Escuelas don Francisco Ugalde P.

Componese dicha Junta de las personas siguientes: Presidente, don Juan José Mora (único imparcial) que no es de la familia; Vice-precidente, un primo carnal del señor Inspector; Secretario, don Francisco Ugalde A. padre del mismo señor, y el Suplente, otro primo carnal.

Como se ve, todas las disposiciones de esa Corporación tienen que ser parciales por los motivos antes apuntados. Y hay más todavía. Los miembros actuales no son los que el municipio nombró á principio del año, ignorase el porqué. 2º No han sido debidamente sorteados, como la ley lo ordena.

Ahora: como se comprende fácilmente, esta Corppración encargada para que vele por los asuntos de las escuelas de este centro, ha sido hechura (se supone así) de un círculo, que sólo ama sus propios intereses y que le importa poco ó nada, que la juventud saboree el néctar del saber.

De otra mananera: si no es hechura de ese *círculo*, ha sido de cierto tipo, que con sus ínfulas de *pasante*, quiere disponer y manejar á su antojo los asuntos de escuela, que requieren cuidado, esmero.

No hay duda, el *pasante* creé, que todavía poseé las prerrogativas que le fueron concedidas el año pasado, con motivo de la política, donde sin miramiento alguno, destituyó á maestros por causas que no eran ni justas.

Hoy, todo ha cambiado de aspecto, ya el predominio que por el carácter que demostraba se le donó, debe abolirse ó debe estar ya terminado, y la justicia, cual águila magestuosa, cubrirá con sus alas de oro y plata, al pueblo ramonense, que siempre ha merecido el aprecio de los gobernantes por su laboriosidad y honradez.

Para terminar, suplicamos al señor Presidente de la República, nos mire con ojos de piedad, y ponga coto á los abusos que el empleado *pasante*, comete momento tras momento.

Que florezca la rectitud, y que brille la igualdad, para beneficio dol pueblo ramonense.

EL CORRESPONSAL.

San Ramón, Junio 17 de 1898.

LA MORAL PROFESIONAL

Considero profesiones liberales todas las que exclusiva ó casi exclusivamente exigen el ejercicio de la inteligencia Lo son, además de las permitidas por títulos oficiales, las que contribuyen á la cultura de los pueblos. Lo es, por ejemplo, la de los escritores, sean prosistas ó poetas, conságrense á la ciencia, la literatura ó el arte, viertan sus pensamientos en periódicos, folletos ó libros.

¿Qué prescribe la Moral á los que las ejercen? Que recojan, organicen y elaboren todos los conocimientos que para bien desempeñarlas se necesite, los amplíen y los refuercen por el constante estudio, los apliquen cuidadosa y reflexivamente á las tareas que se les encomiende ó á los servicios que se les pida, eviten hasta donde puedan el error, se decidan en sus dudas por lo que les dicten la razón y la conciencia y no exageren la importancia y la recompensa de sus trabajos. Ni desde la cátedra han de imponer sus ideas á los alumnos, ni desde la prensa maltratar á los que con ellos no comulguen.

Han de decir y hacer lo que piensen y sientan, aunque contraríen opiniones recibidas por verdades en siglos de siglos.— Han de tener en cuenta que la razón individual es la iniciadora de todo progreso, y es inhumano retroceder ante la gritería del vulgo y aun ante las censuras de las gentes doctas. Violan abiertamente la moral los que ocultan ó desfiguran sus ideas, temerosos de que se quebrante su reputación ó sufran menoscabo sus intereses.

Violan aun más la moral los que por espíritu de lucro ó por cobardía defienden á sabiendas el error, tal vez con daño de las presentes y futuras generaciones

Vender la conciencia y ponerse al servicio de la iniquidad ó la mentira, es la más negra de las inmoralidades. Deben abandonar su profesión los que no pueden ó no saben ejercerla con decoro. No los excusa la necesidad ni el hambre.

Justo es que vivan todos de la retribución de sus servicios; pero no es moral que los estimen en más de lo que valen ni los nieguen en absoluto á los que no puedan pagarlos. No autorizan las exageraciones ni el mayor mérito ni las más relevantes dotes. No las crearon; de la Naturaleza las recibieron. Sobre que no es nunca tan grande como parece la diferencia entre los comprofesores; la hay de ordinario más en la comparación de determinadas facultades que en la del conjunto.

"Esa moral, dirán probablemente muchos de los que me lean, no existe. Encarecen cada día más sus servicios los que ejercen profesiones liberales. Letrados y médicos elevan á sumas fabulosas sus honorarios. Escriben los que desempeñan cátedras boluminosos libros de texto, los hacen obligatorios para sus discípulos y los venden á peso de oro. Puede más en todo la codicia que el amor á la ciencia.

"Profesores que digan desembarazadamente sus pensamientos sin temer peligros ni censuras, ¿como cuántos habrá en la tierra? Pecan los que menos de tímidos y se dejan llevar de la corriente: venden otros sin pudor su palabra y su pluma y no vacilan en defender el error ni en lastimar sagrados derechos, si les dá posición, dinero ó fama.

"Sus estudios se reducen á los que en las aulas se hicieron, desgraciadamente escasos. Si algo más aprenden, es á costa de sus clientes. Ni aun en los catedráticos es grande la sabiduría; lo es sí la petulancia. Se les oye decir con frecuencia que no hay libro nacional ni extranjero que traduzca fiel ni completamente sus ideas.

"En los libros, en los folletos, en los periódicos, en las poesías, en los dramas, se ve más empeño por halagar las pasiones del vulgo que por moderarlas ni dirigirlas. Menos se enseña la virtud que el vicio; más se expone las licenciosas que las buenas costumbres. Por la codicia, no por ningún sentimiento moral, determinan sus actos los hombres de inteligencia: son los que más contribuyen á pervertir y corromper el pueblo.— Complican los letrados los negocios, prolongan los médicos las enfermedades, quebrantan los notarios la fé que el Estado les confía, exageran los arquitectos sus valoraciones para el aumento de sus caudales. Se ve reluciir el oro por debajo de las letras de algunos periódicos."

No carece de verdad la pintura; pero tiene la regla sus excepciones. Hay todavía en todas las carreras hombres tan modestos como entendidos, que hacen de su profesión poco menos que un sacerdocio; espíritus enteros que no se venderían por el oro del mundo, hombres de bastante valor y energía para no dejarse llevar del torrente de las pasiones populares; poetas y artistas que en sus obras rinden culto á la moral y al decoro. No todo es codicia, ni todo es inmoralidad, ni todo es hipocrecía y bajeza. Si todo lo fuera deberíamos desesperar de la suerte de la Nación y aún de la de todo nuestro linaje. No cerremos aún la puerta de la esperanza.

Los males que se lamentan son, por otra parte hijos de causas generales que no es fácil eliminar. ¿Dónde está la medida con que apreciar el valor de los servicios profesionales? El letrado, el médico, el constructor ven propietarios que sin previa instrucción ni trabajo alguno gozan de pingües

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica